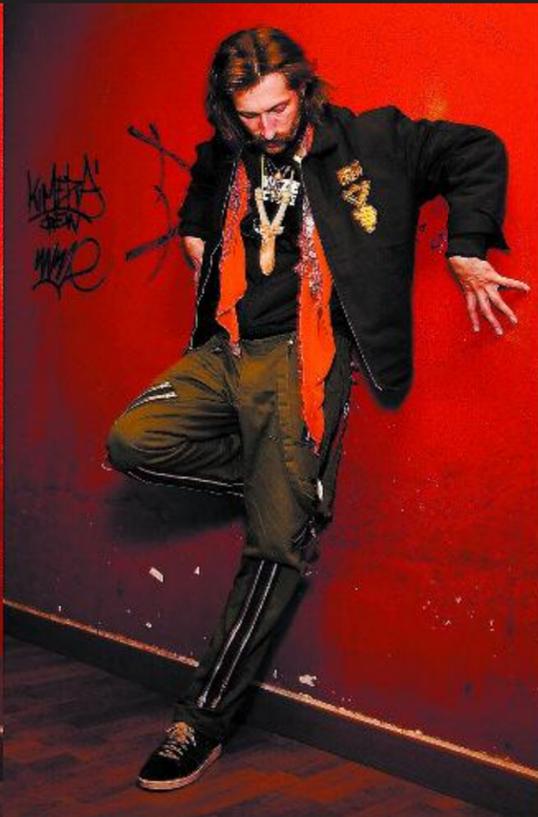
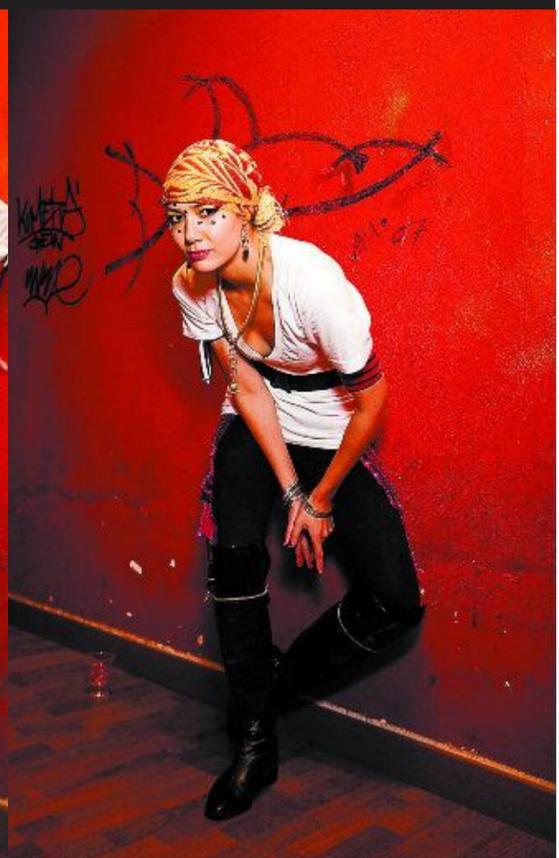
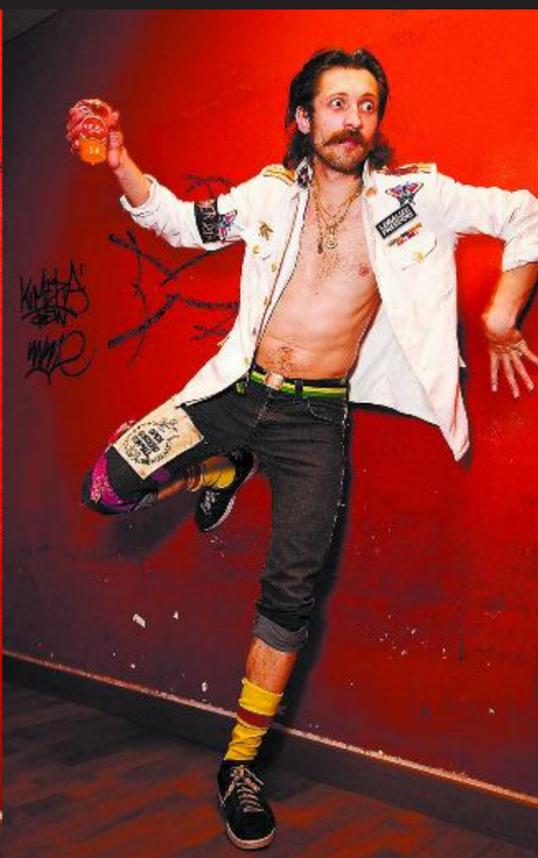
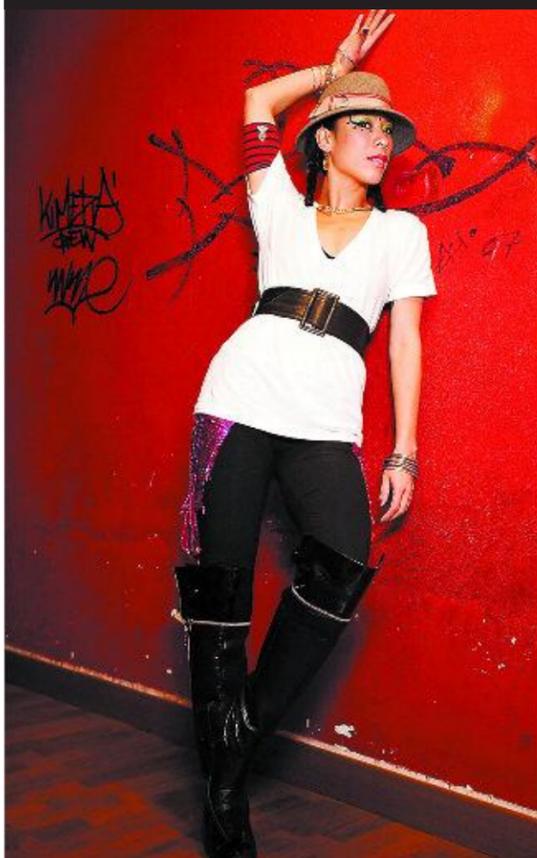


# EP3 ASÍ SUENA



# EL 'PUNK GITANO'



Es una nueva mezcla de rock, cabaret y ritmos zingaros. La banda neoyorquina y multiétnica Gogol Bordello abanderará esta tendencia globalista. Madonna ya se ha rendido a sus pies; ahora van a por ti.



Eugene Hütz, líder de Gogol Bordello, nos recibe en su camerino en la barcelonesa sala Apolo.

# BIENVENIDOS, CAMARADAS

Una tarde, **Gogol Bordello** se hizo con Barcelona. Nos sumergimos en el psicodélico universo de la banda que ha convertido Nueva York en una fiesta multiétnica.

TEXTO: XAVI SANCHO FOTOGRAFÍA: CATERINA BARJAU

**BARCELONA.** camerino de la sala Apolo. 16.00. Eugene Hütz, líder de Gogol Bordello, epígono del llamado punk gitano acaba de cerrar con llave para que nadie moleste durante la entrevista. Fuera se oye el sonido de botellas de vino abriéndose.

**EP3.** ¿Qué es el *gypsy punk*?

**Eugene Hütz** Está claro, ¿no? Punk gitano. Lo que hacia The Clash revisitado por una banda de gitanos locos.

**EP3:** Pero hay más elementos en Gogol Bordello, además del punk y lo zingaro.

**E. H.** Buf, no sé. No estaba preparado para esta pregunta. Inventé la etiqueta para que nadie me pidiera que definiera la banda. Lo hice por la prensa, porque son una panda de imbéciles y se pierden.

**EP3.** Lo dejamos en punk gitano, pues.

**E. H.** ¿Se acabó la entrevista?

**EP3.** No, hombre, acaba de empezar.

Hütz nació en Ucrania en 1972. Su padre era carnicero y guitarrista de rock. Su

madre, obsesionada por la cultura occidental, salvó a su familia de perecer en la catástrofe de Chernóbil, cuando, escuchando de manera clandestina una radio del mundo libre se enteró de que algo olía a azufre a pocos kilómetros. Tras un peri-

**“Gypsy punk’ es lo que hacía The Clash visto por una banda de gitanos locos” (E. Hütz)**

plo por media Europa, Eugene la convenció para viajar a Estados Unidos. Aterrizó en Vermont, pero Hütz estaba interesado en conocer Nueva York. “Era la ciudad de Sonic Youth”, recuerda. “Tenía que ir allí. Un lugar donde se producía una música tan especial debía ser especial”.

Hoy, el gitano ucraniano es uno de los más activos dinamizadores del *underground* de la Gran Manzana. “Es uno de los lugares en los que más tiempo he pasado, donde viven todos mis amigos y donde hago mi vida, pero me cuesta pensar en ella como en mi hogar. Es una cultura que me irrita mucho. La mayoría de mis amigos no tienen papeles, es difícil enamorarse de un sitio que trata tan mal a tu gente”.

Pero a Hütz no le ha tratado nada mal. Su banda, con esa frenética mezcla de folclore de banda sonora de Kusturica, punk de alcantarilla londinense, electrónica multicultural, cabaret y *hip-hop*, es hoy parada obligada a la hora de definir el sonido de la ciudad. Además, Hütz debutó en el cine en la adaptación de la novela de Jonathan Safran Foer, *Todo está iluminado*, compartiendo pantalla con Elijah Wood. Su banda, una pequeña ONU en la que se cuentan israelíes, rumanos, rusos, etíopes, tailandeses y ecuatorianos, ha actuado en la Tate Modern o en el MOMA.

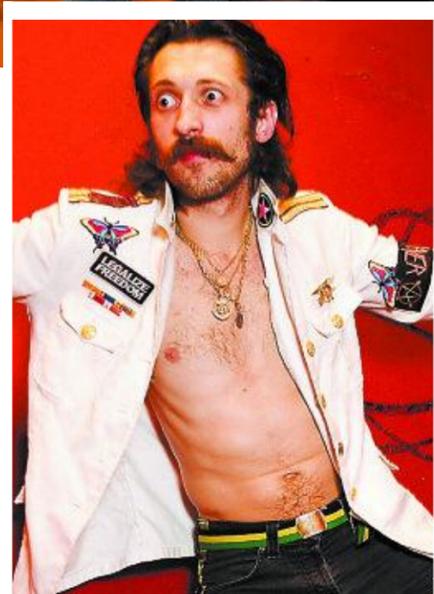
**21.00. ‘Backstage’ de la sala Apolo.** Esto es una casa de locos. Las paredes están llenas de carteles, que indican desde la hora de salida del hotel hasta dónde está aparcado el autobús, el menú (personalizado para cada miembro) o los teléfonos para urgencias, tanto de la ciudad como del equipo de producción. “¡No, no!”, se acerca hacia nosotros un señor con una coleta ridícula y un acento igual. “Si quitáis los carteles para las fotos, los volvéis a pegar. Tío, son muchos y se me pierden si no lo dejo todo indicado”. Echamos un vistazo y reparamos en dos abuelotes (Sergei y Yuri, violinista y acordeonista de la banda, de origen ruso) bebiendo vino con fruición y a Elijah Wood, novio de una de las coristas y que está haciendo la gira europea junto a la banda sirviéndole whisky a su amada. “¡No, no, no!”. Esta vez son tres noes, debe ser muy grave. Nos giramos. Es como Manu Chao gesticulando. Este tipo es el Zelig del perroflautismo. “Por favor, no me hagáis fotos. No quiero ▶



La presencia de Elijah Wood en el *backstage* (fotos 1, 3, y 8) corre el peligro de, a ojos de los no iniciados en el plan de dominación mundial de Eugene Hütz, eclipsar la bacanal de camaradería, buen rollo y demás en que Gogol Bordello convierten el espacio. A la entrada, material promocional ecológico a *Gogol* (foto 4). El consumo de cigarrillos, de alcohol y de amor fraternal es descomunal. Eugene nunca dice no a una buena foto (2 y 9), aunque sea de su calzado (foto 2). Mientras, las chicas se convierten en el elemento colorido y juguetón de esta estampa Toulouse Lautrec versión Kusturica, ya sea mostrando bíceps (foto 1), luciendo pinturas de guerra (foto 6) o ensayando coreografía antes de salir al escenario (foto 10), momentos después de la salida de la banda. El combo, por su parte, liderado por la sección *viejuna* (foto 11) se marca unos cantos regionales la mar de apañados antes de tomar la Apolo. Sobre el escenario, Eugene es el rey. Suda y sufre (foto 7), pero no olvida el *glamour* (foto 12). El único momento en que desenfoca es la foto 5.



Hobbit fumador, ucranio de Nueva York y maquillaje exótico. Escenas de un backstage, el 18 de noviembre en Barcelona.



ep3.es En nuestro player puedes escuchar su tema Wonderlust king.



Los viejetes siguen con el vino y Elijah le sirve otra copa a su chica. Eugene sonrío. En unos instantes estará sobre el escenario de un Apolo que ha colgado el cartel de no hay entradas para officiar de chamán de una orgía de sonidos gitanos y demás elementos de la cultura más diversificada y la diversión más anfetamínica. Se pondrá una peluca enorme, unos zapatos de tacón de aguja, se lanzará al público, las chicas tocarán grandes tambores y officiarán de coristas, bailarinas y animadoras del Steaua de Bucarest. Elijah sirve otra copa cuando las chicas dejan un momento el escenario. Ahora sí que sonrío. Eugene

**“No quiero acabar siendo Kusturica. Mi opción es vital, no folclórica”** (E. Hütz)

► quitarle protagonismo a Eugene”. Vale. Al fondo, el protagonista sonrío. La muchachada se lo está pasando bien.

Gogol Bordello se formaron a finales del siglo pasado. Hütz, que ya era *dj* del Mehanata, bar búlgaro en la calle Ludlow, Manhattan, puesto que mantiene y desde donde extiende el punk, reclutó a una panda de desarrapados sacados de las tomas falsas de la cumbre de países no alineados y formó la seminal encarnación de lo que hoy es una de las máquinas más perfectas de combinar modernidad y tendencia con activismo y revolución, punk con macrofestivales de vocación sostenible, activismo y fotogenia.

Los infieles han caído cual desmoronzada guardia republicana, culturalmente famélica, ante los encantos de su último trabajo, *Super taranta!* “Se creen el ombligo del mundo”, enuncia en tono beligerante Eugene, una mezcla de Zarastruza y estilista de Fotolog. Tan lúcido como excesivo. Tan apasionado como comercial. “Como piensan que todo gira a su alrededor, los yanquis nos llaman *world music*. Para ellos, todo lo que salga de su esquema es una anomalía, algo exótico, pero yo no soy exótico, yo soy un habitante de Nueva York, como ellos”.

**‘Backstage’ Apolo 21:30. “¡No, no, no, no!”**. Cuatro y seguimos para bingo. Se nos acerca Elijah Wood. No le entregaremos el anillo aunque insista. “Oye, la foto de antes dándonos un beso, ¿os importaría no publicarla?”, nos pregunta todo educado y fumador. Pero si es nuestro tesoro... Silencio. Casi que no le ha hecho gracia.

también. Acaba el concierto. Le encanta que los planes salgan bien.

“Sí, creo que todo está saliendo bien, muy bien”, nos recordaba horas antes, durante la entrevista. “La gente me pregunta si lo he conseguido y yo digo que llegar a EE UU ya fue un éxito. Claro que lo he conseguido. Con mi historia de accidentes nucleares y campos de refugiados, no vivir en una cloaca ya es un éxito”. Antes de que la banda empezara a funcionar, Hütz trabajó como modelo para firmas de perfil alto como Marc Jacobs o Donna Karan, aunque la moda nunca fue una opción de diseño vital para él (“es el universo con más retrasados mentales por metro cuadrado del mundo. En mi vida he tratado con tantos imbéciles”). Tuvo claro que la vocación gitana de su grupo y su éxito le valdrían para mantener contacto con sus raíces y tratar de ayudar a una etnia, la gitana, que todavía es despreciada y segregada. “Viajo una vez al año, como mínimo, al Este de Europa. Trabajo en campos de refugiados, proyectos musicales y de ayuda, todo lo que puedo. Es mi gente. Eso sí, no sé si quiero ser el portavoz de nada. A veces, vienen a mí algunos grupos o colectivos y piensan que mi poder es absoluto. Una mierda. Estamos trabajando en ello, en el poder total para Gogol Bordello, pero todavía nos falta”. Interrumpe la locución para insultar al insensato que acaba de tratar de entrar en el camerino. “Tío, no quiero acabar siendo Kusturica. Mi opción es vital, no folclórica”. ■

*Super taranta!* está publicado en Discmedi. [myspace.com/mehanata](http://myspace.com/mehanata); [myspace.com/gogolbordello](http://myspace.com/gogolbordello)

## EN LA CAMA CON MADONNA

**Eugene Hütz ha hechizado a la reina de la Kabbalah. No sólo Gogol Bordello es su banda favorita, sino que su líder es el protagonista de la primera película dirigida por la Ciccone.**

El lector ya sabe que es imposible la redacción de una pieza sobre la penúltima tendencia sin que salga el nombre de la diva. Bien, pues la Ciccone, fagocitador incansable, es el más famoso adosado a la causa de Hütz. Así, Eugene es el protagonista absoluto de *Filth and wisdom*, el primer medimetraje dirigido por la autora de *Papa don't preach*. El filme, que parece ser una ensalada posmoderna de música, *clubbing*, poesía, *bondage* y lo que sea, se presentará en el próximo festival de Sundance y se estrenará en salas en febrero. Eugene ha contribuido con tres canciones y algunas líneas de diálogo que, sorprendentemente, Madonna ha aceptado incluir. Además, Hütz se subió al escenario del Live Earth (en la imagen), aquel festival que ejemplificaba la idiosincrasia de la diva mejor que cualquier documen-



tal, para interpretar juntos una criminal versión de *La isla bonita*, el gran momento étnico de la Ciccone, mezclado con *Lela palatute*, un tradicional rumano. “Es una tía genial”, comenta el líder

de Gogol Bordello. “Nos parecemos mucho: ella está siempre activa, siempre a punto de explotar, llena de ideas, de proyectos. Es muy inspirador estar con ella. Como directora es concienzuda

y meticulosa”. Sobre si una relación tan estrecha con alguien del perfil de Madonna es bueno para el futuro de su banda, Eugene comenta que “es bueno para mí. Fin del tema”. ■